

de vagar y las fiestas y las diversiones. Tiende más bien á lo pasado que á lo futuro, á la pasividad, que á las luchas. Tiene el cerebro bien equilibrado, y con moralidad bastante notable.

Estos elementos que sólo hemos esbozado en su parte psicológica (4) son los que prestan algo de su sér para la formación del moderno Granollers.

De esta lucha quien ha padecido más, ha sido el elemento nativo. Ha quedado ahogado, casi exterminado con el vigor de los demás. No ha podido luchar, ni mucho menos dominar á los elementos nuevos. No ha tenido tiempo, ni fuerza, y además la inmigración (avía nueva, renovada continuamente) es demasiado importante. (5)

Los otros tres elementos citados son los que realmente se disputan la formación de la futura Granollers. El de ciudad presta cultura, aficiones artísticas; es decir, algo de lo bueno; però también mucho de lo malo de que está compuesto. Hay que temerlo, porque nos legará lo malo. La cultura intelectual y el gusto artístico no arraigan porque necesitan medio apropiado y aquí no lo tiene; la influencia resulta más bien de contacto que hereditaria. En cambio, nos transmitirá fácilmente por herencia, los vicios que le dominan.

Quedan, pues, como elementos principales, el del campo y el de la montaña. Ambos importantes; el primero, por su número, y el segundo, por su fuerza.

De su fusión preponderante está formada lo que constituye la actual población, con las modalidades de caracteres dominadores.

Lo que nosotros llamamos el del norte forma el primero. Es producto del ayuntamiento de gente de la montaña con uno de los elementos restantes. Si es con el del campo, suele producir carácter independiente, talento bien equilibrado, y, sobre todo, hombres de organización é iniciativa. Si es con el nati-

vivo en Barcelona; en el elemento nativo comprendemos al verdadero tipo del granollerense. Este fué puro y dominó hasta la primera guerra civil. Desde esta época, con el establecimiento entre nosotros de muchas familias de los pueblos de la comarca empezó á alterarse, acabando con su pureza el aumento de comercios é industrias y principalmente de la fabril, motivo de importantísima inmigración; avalancha de gente nueva que dió al traste con el elemento nativo. Al desarrollarse la fabricación en Cataluña, hubo intentos de fundarla también en ésta, però el elemento nativo opuso una resistencia terrible y logró que no prosperara. Alegaba como defensa de su oposición que las citadas industrias fomentarían la inmoralidad, acabarían con las costumbres antiguas y destruirían el carácter de Granollers; pero si en esto tenía razón, de ninguna manera debía oponerse al desarrollo y prosperidad de esta villa.

(4) En el tipo físico encontramos detalles y pruebas quizás más concluyentes sobre todo lo que indicamos.

(5) A este fenómeno etnográfico se debe que el elemento forastero en esta villa halle tan buena acogida. Sólo es mirado de reojo el elemento nuevo (el forastero siempre lo es) cuando en el grupo étnico—tribus, pueblos, nacionalidades—el elemento nativo tiene verdadera vitalidad.

vo, á estas cualidades une algo de hipocresía, pero bastante diluida, y un espíritu burlón, perdiendo lo que pertenece á iniciativa. (6)

El elemento nativo y el del campo producen un carácter egoísta, muy positivista, burlesco, irónico, inepto para organizar y falto de iniciativa, y muy poco propenso á ideales. No descuellan por su cultura. Si en el citado ayuntamiento domina el elemento nativo nótese en seguida la desconfianza y algo que otro rasgo de hipocresía, cierta mordacidad cáustica en el lenguaje, y algo de la modalidad del espíritu helénico. De dominar el elemento del campo, se distingue por su mucha docilidad, mucha afición al trabajo, nulidad completa para cosas intelectuales y artísticas, y una marcada propensión al goce, no del espíritu, sino del cuerpo. (7)

Es imposible predecir, dado que continúa el periodo de elaboración, cual será el elemento absorbente, ó mejor dicho, el carácter dominante. Pero nos parece que no prevalecerá el del campo á pesar de su fuerza reproductiva. En cambio, es muy probable la imposición del elemento montañés.

Si este se constituye en factor principal de la fusión, dominará á las demás modalidades, y el carácter de Granollers sería: cerebro bien equilibrado, independencia, propensión al progreso y á las iniciativas y á los ideales generosos, organizadores de empuje y con cierto positivismo y con buena afición al trabajo.

De ser así, no dudamos que la Granollers del porvenir figurará entre las primeras poblaciones en el movimiento industrial é intelectual de Cataluña.

J. VIDAL Y JUMBERT.

* * *

Cada vigilia de festa,
del roser de ta finestra
un pomet fas per l' altar,
que am sa cinteta de seda
posadet al geiro queda
que dona gúst de mirar.

—¡Dóna-mell!—vaig dir-te un dia
al contemplar ta alegría

(6) En diferentes familias hemos observado estos caracteres completamente puros. En otras, véanse contrabalanceados, aunque en muy poca cantidad, por una de los elementos ó sea el dominante.

(7) En muchas familias hemos visto comprobado lo que decimos. Pero debe tenerse en cuenta que en una misma cepa hay más ó menos inclinación hacia uno ú otro tipo, según la influencia recibida por los elementos indicados.